

# Editorial

Como productores de una de las cadenas agroindustriales más destacadas entre sus pares en el mundo, que se ha constituido a nivel nacional como un sector clave para la generación de divisas y empleo, y que ha realizado cuantiosas contribuciones en el manejo agronómico, la productividad y la innovación, entendemos que tenemos que mirar hacia el futuro. Para incorporar esta perspectiva nos basamos en las razones por las cuales hemos logrado ser exitosos en la construcción de esta cadena, apuntando a mantener los criterios pero promoviendo e implementando cambios.

Los cultivadores nos hemos caracterizado por ser un equipo con una importante visión de futuro, que se fue construyendo a partir de claros objetivos comunes y que, a pesar de una enorme diversidad de procedimientos e ideas, tuvimos en conjunto la madurez necesaria para aceptar y llevar adelante las opiniones y propuestas de todos. Esto nos permitió trabajar mano a mano con industriales, técnicos y profesionales vinculados al campo de la investigación, tuvimos la virtud de ser flexibles a los cambios y la capacidad para emprender permanentemente nuevos desafíos.

Lamentablemente, nos encontramos ante un cierre de año que presenta un nuevo tarifazo en lo que concierne a las tarifas públicas. El sector productivo reconoce que dichos aumentos han sido en el caso del gasoil y de la electricidad de algunos puntos por debajo del índice de inflación, pero es necesario una vez más recordar que, como sector netamente exportador, la cadena arrocerana no tiene posibilidad alguna de seguir trasladando esta importante inflación en dólares al precio final del producto en los mercados internacionales.

La optimización de la matriz energética debe verse reflejada en el precio final que pagamos tanto los productores como la sociedad en general, cosa que no ha sucedido y que muestra a las claras la concepción de un Gobierno para el cual las empresas públicas no juegan su rol en pos del bienestar de la población sino meramente como organismos recaudadores.

Ante la situación actual, que todos sabemos tan crítica, deberemos apostar a alcanzar nuevos éxitos con el desafío de hacerlos sostenibles en el tiempo, de la misma



forma que el sector supo hacerlo en diferentes contextos en el pasado. No nos queda otra que seguir batallando desde la Asociación, intentando que las autoridades tomen conciencia de la situación y buscando alternativas que permitan paliarla.

Esta es la filosofía que se desprende de las últimas resoluciones de Asamblea y es por esa razón que la Comisión Directiva y la Gerencia recogemos ese mandato para que la ACA como institución, consiga trazar nuevas estrategias y genere alternativas a la difícil coyuntura. Apostamos a trabajar intensamente para que todos sigamos en la senda del desarrollo, intensificando los impactos a nivel de la producción, de la innovación, de la economía y de la sociedad, algo para lo que el sector ha demostrado tenacidad y que ha sido posible merced a la capacidad de cambio, de propuesta e integración.

---

**Comisión Directiva**